

Según Pedro Guerrero, de AB Asesores, el capital exterior pide «menos crispación» en política

Los escándalos políticos provocan la fuga del 30% de la inversión extranjera

Los escándalos sobre corrupción levantados por la prensa durante el último año crean un «clima negativo, específicamente español», que ha provocado la fuga de un tercio de los inversores extranjeros en deuda pública, hasta caer del 60% a menos del 40% en cuotas de inversión. Según el presidente de AB Asesores, Pedro Guerrero,

que ayer pronunció una conferencia sobre evolución de los mercados financieros durante 1994 y perspectivas para el próximo año en el hotel Conde Luna, organizada en colaboración con Diario de León, no es posible cuantificar aún la merma de recursos que ha supuesto esta fuga de capital, pero todos piden «menos crispación».

Antonio Núñez

León

Según Guerrero, la huida de capitales extranjeros es especialmente preocupante en los mercados de renta fija o deuda pública, mientras que la inversión se mantiene constante en renta variable o Bolsa, a la espera de una clarificación de la crisis política del país. A la pregunta de si una sustitución del actual gobierno socialista por otro del PP podría provocar mayor incertidumbre o sosiego, se responde que la inversión exterior no cuenta tanto con un cambio político o anticipación de elecciones para retornar a España como con una mejora en el clima de entendimiento político entre los partidos, que evite enfrentamientos frontales entre los que aspiran a gobernar.

El presidente de AB Asesores calificó 1994 como un año «atípico» para los mercados financieros, en el que la recuperación de la economía no se ha traducido en alzas paralelas para la rentabilidad de las inversiones en Bolsa o renta fija, por el temor a que la salida de la crisis provoque alzas en los tipos de interés a causa de la inflación. El año ha sido especialmente malo para los inversores particulares y entidades bancarias que han especulado con fondos de inversión en deuda pública, aunque también la Bolsa española ha perdido seis puntos, la rentabilidad de los depósitos a corto plazo otro punto y el dólar, como divisa más fuerte, se ha visto depreciado en otro 10%, en contra de todas las previsiones.



CESAR

Según el presidente de AB Asesores, Pedro Guerrero, los inversores extranjeros no esperan en España tanto un cambio político como una modificación en las relaciones entre los partidos, que devuelva al país una cierta tranquilidad para garantizar la rentabilidad de capitales exteriores a medio y largo plazo. Los escándalos de corrupción han creado un «clima negativo» que no consiguen equilibrar las perspectivas de crecimiento económico. En las fotografías, los participantes en la conferencia y una vista parcial del público.



Lo más seguro para 1995 es la renta fija, según los expertos

A. Núñez

León

Según Pedro Guerrero, las expectativas de evolución de los mercados financieros para 1995 son de un moderado optimismo para las inversiones que buscan rentabilidad a corto plazo, de una caída del 4,5% para las de renta fija a largo plazo, de una subida del 15% en Bolsa y de una razonable estabilidad de la peseta frente al marco alemán, «que seguirá igual», y el dólar, que puede subir su cotización en torno a un 10%.

Siguiendo el refrán francés, los expertos recomiendan «no poner todos los huevos en la misma cesta» y apuestan, según Guerrero, por la siguiente «tortilla» inversora para cualquier mediano o gran ahorrador: un 45% en renta fija, un 20% en depósitos bancarios a corto plazo, un porcentaje similar en Bolsa española o renta variable, un 10% en divisas fuertes y el 5% restante en Bolsas extranjeras.

Al margen de estas previsiones sobre evolución de los mercados financieros, los mismos expertos dicen tener una confianza relativa en la recuperación de la economía real, para la que se prevé, en España, un crecimiento entre el 2,2% y el 2,5%, frente a las previsiones oficiales del 2,8%. Se advierte que la inflación seguirá situándose en España casi dos puntos por encima de la media europea y que el consumo privado sigue siendo bajo aquí, a pesar de los temores del Banco de España.

Tanto para los inversores privados como para las entidades financieras (bancos y cajas) con exceso de liquidez 1995 se anuncia como otro año complicado, en función de la rentabilidad que deje el juego de las inversiones en Bolsa y deuda pública, fuera de los márgenes de explotación de recursos ajenos y créditos con sus clientes habituales.